

**XXX ANNUAL ILASSA STUDENT CONFERENCE OF LATIN AMERICA
TERESA LOZANO LONG INSTITUTE OF LATIN AMERICA STUDIES
UNIVERSITY OF TEXAS AT AUSTIN**

REPLANTEAMIENTO DE LAS POLÍTICAS CULTURALES EN MÉXICO

***Citlalli Gutiérrez Javán
tallygj@gmail.com
Febrero 2010**

**Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México**

INTRODUCCIÓN

México cuenta con una riqueza cultural diversa y extensa; ocupa el sexto lugar en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO con 173 zonas arqueológicas registradas; siendo el primer sitio en América Latina. Por muchos años, las políticas culturales se centraron en el patrimonio cultural o la cultura popular básicamente, concebidos como una herencia meramente histórica; dejando de lado su dinamismo y capacidad creativa transmitidas a lo largo de los siglos. Sin embargo, la cultura de nuestro país no solo consiste en maravillarnos de las construcciones tan magnificentes de nuestros antepasados; tampoco en admirar artistas de gran notoriedad (como Octavio Paz o Frida Kahlo, queridos y reconocidos nacional e internacionalmente); la cultura es herencia, creación, renovación.

La cultura es dinámica, interactúa y se abre ante la tradición y la modernidad; se fortalece y brinda nuevos sentidos a la realidad. Según Roberto Sánchez: “tradiciones, formas de ser o estar, folklorismo trasnochado son algunos aspectos que han dominado el entendimiento de la cultura, dejando de lado todo su dinamismo y capacidad creativa y reformativa. Una política que siga basándose en tal criterio tiende a anular, o malentender las manifestaciones culturales contemporáneas que corresponden a nuevos espacios y agentes sociales” (Roberto Sánchez. “Políticas Culturales y Democracia” en *Prácticas, legislación y políticas culturales. Enfoques académicos desde Michoacán*. p. 43). En las últimas décadas, especialistas e investigadores en temas culturales; además de intelectuales, la comunidad artística y académicos, han expresado que en México no existe una política cultural de Estado, sino que son posturas fragmentadas del gobierno en turno; que se centran principalmente en la rehabilitación y difusión de sitios arqueológicos; se manifiesta una preocupación por el escaso presupuesto destinado a la cultura; el relegado lugar que ocupa dentro de la agenda de

gobierno, las acciones inconexas por falta de planeación; sin duda se han alcanzado algunos logros, pero la tarea es inmensa y el esfuerzo debe redoblar. Es por ello que se necesitan políticas culturales que vayan más allá de lo tradicional y el patrimonio, que abran nuevos espacios para dar cabida a la diversidad de agentes culturales y públicos; que contemplen el uso de nuevas tecnologías; sin visiones entrecortadas o elitistas; no se trata de romper con el pasado, sino de retomar lo nuestro y lo de otros, para aportar, reinventar, redescubrir, participar, incluir.

POLÍTICAS CULTURALES

Antes de explicar el concepto de políticas culturales, nos referiremos brevemente al de cultura. Por supuesto, no resulta nada fácil definir tal palabra, incluso un experto al respecto como Gabriel Zaid menciona que existen tres conceptos de cultura: “Se puede hablar, entonces, de un concepto clásico, un concepto ilustrado y un concepto romántico de cultura... En el concepto clásico, la cultura que importa es la mía: la que me lleva al diálogo con los grandes creadores. En el concepto ilustrado, hay una sola cultura universal que va progresando, ante la cual los pueblos son graduables como adelantados o atrasados. En el romántico, todos los pueblos son cultos (tienen su propia cultura); todas las culturas son particulares y ninguna es superior o inferior” (Gabriel Zaid. “Tres conceptos de cultura” en *Letras Libres*, junio 2007, p.37). No es que sean conceptos que se repelen o que hayan sucedido en determinada época sin trascender o coincidir; el mismo Zaid explica que en los tres se dan los tres aspectos, es decir, el concepto clásico ve a la cultura como un nivel personal (la cultura que cada individuo adquiere a lo largo de su vida); el ilustrado a nivel social y el romántico se refiere a la identidad propia y particular de una cultura; por tanto, existe una cultura individual, social y la que dota de identidad a una población; todo en conjunto.

La definición de cultura que se encuentra establecida en la Declaración México (producto de la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales, efectuada en 1982, organizada por la UNESCO y nuestro país fue sede, de ahí proviene el nombre de la Declaración), apunta lo siguiente:

“En su sentido más amplio, la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ella engloba además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias” (*Declaración México* en: http://portal.unesco.org/culture/es/files/12762/11295424031mexico_sp.pdf/mexico_sp.pdf).

Como podemos ver la cultura engloba un todo amplio, extenso y complejo de lo que es el ser

humano, de lo que representa y crea la sociedad: colores, sabores, texturas, imágenes, sonidos, historias, construcciones ancestrales y recientes, ideología, escritos, estudios, inventos, usos y costumbres, vestimenta, creencias, etc. Zaid comenta al respecto: “La cultura es tradición: continuidad creadora que conserva, renueva y acumula innovación sobre innovación. Las culturas tradicionales progresan, pero cuidando su equilibrio... Domesticar el fuego, inventan la cocina, los útiles, las armas, la herbolaria, el pastoreo, la agricultura, la metalurgia; la práctica de enterrar a los muertos, el culto a los ancestros y a los dioses, los refranes, canciones y mitos. Todo esto se conserva en la memoria y se reproduce por la educación. También se plasma en objetos, monumentos y construcciones, que, además de su función práctica y simbólica, enriquecen la imaginación. La cultura es patrimonio: un conjunto de recursos que hace más habitable y significativo el mundo, que enriquece la vida humana y facilita mantener o superar el nivel alcanzado por las generaciones anteriores... La cultura es apertura” (Gabriel Zaid. “Cultura y continuidad creadora” en *Letras libres*, septiembre 2007: <http://www.letraslibres.com/index.php?art=12328>).

Ahora bien, si partimos de la premisa de que todo régimen político debe dar cabida a acciones culturales, al reconocer la importancia de la cultura en la vida de las naciones; entonces entendemos que las políticas culturales forman parte de las políticas públicas de un gobierno (así como lo son las políticas económica, social, educativa, etc); que se han visto reflejadas en manifestaciones culturales que han estado presentes para brindar identidad, cohesión o reforzar vínculos dentro de una sociedad; entre muchas otras funciones.

¿Qué se entiende por políticas culturales? García Canclini (especialista argentino radicado en México) comenta que: “Son el conjunto de intervenciones realizadas por el Estado, las instituciones civiles y grupos comunitarios organizados a fin de orientar el desarrollo simbólico, satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de orden o transformación social” (citado por Elena Moreira en *La gestión cultural*, p. 45).

Por su parte otro especialista, Héctor Olmos define políticas culturales como: “un conjunto de intervenciones, acciones y estrategias que distintas instituciones gubernamentales, no gubernamentales, privadas o comunitarias, llevan a cabo con el propósito de satisfacer necesidades y aspiraciones culturales, simbólicas y expresivas, de la sociedad en distintos niveles y modalidades... en el momento de diseñar políticas culturales es necesario tener en cuenta y conocer la variedad cultural de los destinatarios, la complejidad del territorio y la gente, así como la multiplicidad de instituciones oficiales, privadas, comunitarias, asociaciones intermedias que interactúan” (Héctor Olmos. *Cultura: el*

sentido del desarrollo, p. 25).

¿Y sobre qué bases se han diseñado las políticas culturales? Maté Kovacs (citado por Olmos, *ibid*, p. 35) propone tres grandes grupos con base en su espectro, el papel de las autoridades públicas y la relación con la población, para analizar las políticas culturales:

- Patrimonialista: Pone especial énfasis en su preservación, así como en su difusión a través de facilitar el acceso al mismo, consiste básicamente en proteger y promover el patrimonio cultural; García Canclini demonina este enfoque como “Tradicionalismo Patrimonialista”.
- Difusionista: Su base es difundir los valores de la “alta cultura”, está encaminada a estimular la creatividad e impulsar la participación en la vida cultural.
- Democrática: Privilegia la participación creativa; Ticio Escobar define esta postura como una política cultural que asume su compromiso con la producción y el consumo de bienes simbólicos; al democratizar la cultura se crean las condiciones para que los distintos sectores participen del proceso cultural “según el peso de sus diferentes memorias y el ritmo de sus proyectos distintos... las políticas culturales ya no deberán discutir desde afuera el componente producido o apropiado por cada cultura; cada una de ellas decidirá qué generar y qué recrear de acuerdo con los requerimientos de sus historias propias”.

Por su parte, Gilberto Giménez (Ficha teórica para estudiar la problemática cultural en México, p. 199) nos plantea un enfoque similar para clasificar las políticas culturales, también dividido en tres grupos:

- Políticas culturales carismáticas: Tratan principalmente de apoyar e impulsar a creadores reconocidos.
- Políticas de democratización de la cultura: Llevar la “alta cultura” al pueblo.
- Política de democracia cultural: No basta con estimular la creación para democratizarla después; también se requiere impulsar la creatividad y autoexpresión de todos y cada uno de los grupos sociales, incluyendo los grupos populares y periféricos.

Carla Bodo nos dice a manera de resumen que: los objetivos buscados a través de una intervención pública en la cultura –implícitos o más frecuentemente codificados de forma explícita en la Constitución de cada país– son casi siempre, básicamente los mismos:

- La conservación del patrimonio artístico e histórico.
- El apoyo a la creación y producción artística, y a la innovación.
- La ampliación del acceso y de la participación en la cultura.
- La protección al pluralismo y a la libertad de expresión.

Para los fines de una política cultural es importante definir la idea de cultura, ya que con base en ella, se definen las actividades o acciones culturales a seguir. Existen dos modelos:

- Un modelo cerrado concibe a la cultura como la mera programación de actividades artísticas y espectáculos; facilitar el acceso a la cultura.
- Un modelo abierto considera a la cultura como: Una forma integral de vida creada histórica y socialmente por una comunidad a partir de su particular manera de resolver -física, mental y emocionalmente- las relaciones que mantiene con el medio ambiente, consigo misma, con otras comunidades y con lo que se considera sagrado, con el objetivo de dar continuidad y sentido a la totalidad de su existencia (Olmos, *op cit*, p.35).

Este último modelo no solo vislumbra a la cultura como las bellas artes, donde solo intervienen creadores o artistas; la concibe como un todo dinámico que interactúa con la naturaleza y los distintos grupos que componen a una población; permite a las políticas culturales, tomar en cuenta las diversas realidades, demandas y necesidades de la sociedad contemporánea.

La estructura de esta ponencia es una presentación breve de casos que han reflejado ciertas renovaciones en las políticas culturales mexicanas, que buscan seguir un modelo abierto; los ejemplos se circunscriben en la Ciudad de México, acciones que se han llevado a cabo a partir de 1997, con el primer gobierno electo democráticamente en el Distrito Federal, el cual se propuso construir una política cultural nueva y comprometida con la sociedad, para obtener una mayor calidad de vida ciudadana desde la cultura. A finales de los 90, en la Ciudad de México se echa a andar el programa “ La calle es de todos”, que consiste en ofrecer espectáculos musicales utilizando la vía pública como un magno escenario, con el fin de recuperar las calles para el deleite y la convivencia colectiva. Con la génesis de este programa, se van desprendiendo otros, como el primer caso que exponemos: el Festival Ollin Kan, el cual es una fiesta multicultural musical, donde conviven un crisol de culturas que han persistido, desafiando tiempo y espacio.

El segundo ejemplo se refiere a la participación de actores sociales, que con su desempeño colaboran en el diseño de otro tipo de políticas, se trata de una organización no gubernamental (ONG): Territorios de Cultura para la Equidad, que busca a través de la cultura, reinsertar en la sociedad a aquellos individuos con escasas perspectivas de participación social y así brindarles un nuevo significado a su vida individual y colectiva.

En la parte final presentamos tres ejemplos que muestran la importancia que internet ha adquirido como instrumento para concebir nuevas manifestaciones culturales, como medio para difundir las publicaciones, colecciones y servicios que han convertido a la web en un sustituto de las formas tradicionales para dar paso a nuevas formas de acceso y apropiación de la cultura; pues por medio de la red podemos realizar visitas virtuales a museos, sintonizar la radio, acceder a periódicos y revistas en línea, descargar música, vídeos, libros y más... mucho más.

1. FESTIVAL OLLIN KAN DE LAS CULTURAS EN RESISTENCIA

La música como punto de encuentro, de entendimiento, de intercambio, herencia y reconocimiento. El Festival *Ollin Kan* – cuyo significado es lugar del movimiento- arranca en 2004, bajo la dirección de José Luis Cruz, teniendo como sede anfitriona la demarcación Tlalpan en la Ciudad de México, además de otros escenarios alternos dentro y fuera de la ciudad; se realiza anualmente con una duración de cuatro semanas entre los meses de abril y mayo, con acceso totalmente gratuito. Una fiesta de sonidos ancestrales, provenientes de diversos rincones, lugares lejanos y cercanos... una celebración por la riqueza de las culturas que han perdurado a lo largo del tiempo, aquellas que nos brindan un sinnúmero de razones para no dejarlas en el olvido.

Ollin Kan representa un referente amplio de expresiones culturales a través de sonidos que han persistido por siglos y procedentes de todos los puntos cardinales del globo terráqueo: Norte, Sur, Este, Oeste. Sonoridades del mundo árabe o celta, flamenco, son cubano, fado, salsa, mandinga, reggae, bossanova, tango, son jarocho, huapango, rumba, calipso caribeño, samba, rap, bolero, yaruba, candombe; con una extensa oferta fuera de los cánones comerciales, este festival es un amplio horizonte de las tradiciones que no quieren -ni deben- ser enterradas; que traspasa fronteras, pues se conjuntan músicos nacionales hasta de países como Egipto, Israel, Sudáfrica, Portugal, Irán, Hungría, Malí, Estonia, Japón, Polonia, Vietnam, Turquía, India, Paraguay, Brasil, Camerún, Taiwán, Holanda, Noruega, España, Francia, Bolivia, Belice, República Dominicana, Nueva Zelanda, Venezuela, Haití, Costa Rica, Costa de Marfil, Italia, Austria, Estados Unidos, Uruguay, Panamá o China; todos reunidos

con el fin de celebrar sus antepasados y compartir con el público a través de un solo lenguaje: la música.

El principal objetivo del Ollin Kan es promover, difundir y fomentar la riqueza humana de las culturas del mundo; es un foro de expresión para aquellas culturas -la mayoría de ellas milenarias-, que han conservado sus distintas tradiciones a lo largo del tiempo, este tipo de festivales es descrito como “un museo antropológico musical” pues transmite las raíces de distintas culturas; además se fusionan una serie de encuentros diversos ya que existen muestras gastronómicas, de cine, fotografía, danza, mesas de diálogo (con temas como educación, derechos de los migrantes, ciudadanía, indigenismo, etc); es una mezcla de culturas para reconocer sus ideas, sonidos, voces, también tienen lugar cantos sagrados religiosos (de países como Argelia, Malí, Marruecos), ritos primigenios (huichol de Nayarit, mapuche de Chile).

El Ollin Kan es un escenario donde fluyen una cantidad de lenguajes, sonidos, tradiciones, creencias; es un corredor cultural, músicas que rondan el mundo, músicos migrantes que encuentran un lugar para expresarse y brindar al público una muestra de sus raíces, para entender quiénes son y quiénes somos; representa un punto de reunión de pueblos autóctonos, una mirada profunda a nuestros orígenes, un resplandor de mestizajes, donde se evoca a la memoria y al alma.

Es un festival que ya se ha extendido; a partir de 2008 se ha unido a otros proyectos en Portugal y Malí; asimismo se tiene contemplado en un futuro cercano en España, Francia y Cuba. Durante sus emisiones se han presentado Ricardo Lemvo y la Máquina Loca del Congo; Musafir y Paban Das Baúl de la India; Teatro Negro de Barlovento de Venezuela; Habib Koite de Malí; Lura de Cabo Verde; Speed Caravan de Argelia, entre muchos otros.

El Ollin Kan forma parte de las actividades culturales de la delegación de Tlalpan (una de las 16 delegaciones de las que se compone la Ciudad de México), ha contado con el apoyo del Gobierno del Distrito Federal, la Secretaría de Cultura del DF, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA); ha tenido patrocinio de empresas privadas nacionales, de instituciones a nivel internacional como Colombia World Music Foundation, Danish Folk Council, Instituto Ramón Llull de Barcelona. En el 2008 se registró una asistencia de 901,070 personas, hubo un total de 281 presentaciones en más de 40 foros.

2. VIGILAR, LIMPIAR Y ESCRIBIR EN EL CENTRO HISTÓRICO ASOCIACIÓN CIVIL: TERRITORIOS DE CULTURA PARA LA EQUIDAD

Ningún ser humano es ajeno a la cultura; ésta se encuentra en todas partes: en lo que miramos (construcciones arquitectónicas, imágenes); lo que escuchamos (música, tradiciones orales); en las cosas que hacemos (leer, ir al cine, comer). El derecho a la cultura no es exclusivo; es un derecho fundamental reconocido internacionalmente en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que en su artículo 27 fracción 1, proclama: “Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a gozar del progreso científico y en los beneficios que de él resulten”.

Sin embargo, existen poblaciones marginadas que carecen de oportunidades para ejercer ampliamente este derecho. La asociación civil Territorios de Cultura para la Equidad surge en 2005, está enfocada en ese sector de la población en México, particularmente en las mujeres; tiene como propósito crear encuentros entre diversas identidades a través del acercamiento a la cultura, la recreación y el disfrute de las artes; su trabajo se ha visto cristalizado en dos proyectos importantes que han puesto en marcha en la Ciudad de México.

MUJERES POLÍCIA EN EL CENTRO

Este proyecto se hizo en colaboración con otras asociaciones civiles como FUGA y Espacio Alternativo, como parte de una convocatoria de la Secretaría de Desarrollo Social del Distrito Federal, también se contó con el apoyo de la Secretaría de Seguridad Pública del DF para lograr la participación de mujeres policía. El objetivo se centró en “contribuir a la construcción de una nueva cultura de seguridad pública, de disfrute y resguardo del patrimonio cultural junto con 40 mujeres policías -entre 19 y 29 años- que laboran en el Centro Histórico de la Ciudad de México”. Otro de los objetivos fue favorecer el acceso a la creación y recreación de la historia y las artes a estas mujeres policías como parte del ejercicio de sus derechos civiles y culturales para la defensa del patrimonio material e inmaterial del Centro Histórico; así como también incorporar la perspectiva de las condiciones de género y el papel que juegan las mujeres policías en el campo de las políticas de seguridad pública de la Ciudad de México. En suma, se busca la equidad de género y el ejercer el derecho a la cultura, con la cooperación de instancias civiles y gubernamentales.

El proyecto se echó a andar en el 2008 y fue coordinado por Pilar Muriedas, constó de 4 fases:

- **Un Recorrido Histórico por el Centro:** entrar en los sitios culturales para aprender y gozar de las distintas etapas históricas del país, resaltando el papel que la mujer ha tenido dentro de la sociedad.

- **Taller de Creatividad Literaria:** "El Cuerpo del Delito: Policía y Género" a cargo de Bertha Hiriart y Marcela Guijosa, con el propósito de despertar el deseo a escribir y así las participantes narren sus motivaciones personales y experiencias policíacas.

- **Sesión fotográfica:** se trata de una proyección de cómo es su vida normal, así como captar su labor por las calles del Centro Histórico; la elección del lugar y la manera fue decisión libre.

- **Divulgación de los resultados:** se llevó a cabo dentro de la Campaña "16 días de activismo contra de la violencia hacia las mujeres" durante los meses de noviembre y diciembre del 2008, mediante una publicación y una instalación fotográfica que permitió visualizar a las mujeres policías como sujetas de derechos y sensibilizar a la población acerca de una cultura de diálogo y no agresión entre policías y ciudadanía; además de lo enriquecedor que fue para las policías participantes el tener un mayor acercamiento con la cultura, como lo describen en el libro que se publicó donde narran sus experiencias y pueden apreciarse las fotografías captadas en la sesión, el título es: "Mujeres Policías en el Centro. Relatos, retratos... y más datos".

DE LA VÍA PÚBLICA A LA VÍA LÁCTEA, PASANDO POR PINO SUÁREZ

Este proyecto fue titulado así, debido a que fue lanzado en el 2009, considerado el año internacional de la Astronomía; ahora se incluyó a personas que con su trabajo, también hacen del Centro Histórico un lugar armonioso: las recolectoras de basura.

Limpiar 20 mil 800 metros cuadrados, vaciar 11 veces los más de mil botes de basura de ese perímetro, barrer al menos 8 veces con escobas manuales y despegar las gomas de mascar; es parte de la tarea diaria para mantener limpias las calles, áreas verdes y fuentes del Centro Histórico de la Ciudad de México.

La labor de limpieza en cualquier sitio, refleja la importancia de este trabajo. Por ello, nuevamente la organización civil Territorios de Cultura para la Equidad, impulsó un programa

coordinado por Pilar Muriedas con el apoyo del Gobierno del Distrito Federal. Ahora las protagonistas fueron 60 mujeres intendentes, quienes realizaron un recorrido histórico cultural en las zonas del Zócalo -el lugar por el que caminan para trabajar; pero ahora lo rodeaban con otra mirada, ya no hacia el suelo para limpiarlo, sino hacia arriba... de un lado a otro para admirarlo-; luego participaron en talleres como: danza, la historia del “barrido” en México o de escritura; también hubo fotografías y un libro en el que narran anécdotas de lo que se puede encontrar en las calles del Centro Histórico.

Las actividades que realiza Territorios sirven para reconocer el trabajo que realizan estas mujeres, difundiendo las condiciones laborales y de vida – dejando testimonio con palabras y fotografías- para con ello provocar cambios en la conciencia y actitud de la gente particularmente de la población joven. Además de acercar la cultura a las personas, que sin ser artistas o gente del medio cultural, su labor es trascendente para la ciudad, para toda la sociedad, para la vida cultural; se busca crear puentes entre diversas identidades: mujeres trabajadoras excluidas de los beneficios del desarrollo y la cultura, jóvenes con deseos de participar en la construcción de nuevas formas de hacer política social y organizaciones de la sociedad civil.

Los proyectos de Territorios de Cultura para la Equidad representan un esfuerzo admirable, si se desea contar con mayor información al respecto, puede consultarse la página: www.territoriosdecultura.org.mx

3. LA CULTURA Y EL USO DE NUEVAS TECNOLOGÍAS

A muchos de nosotros nos suenan familiares palabras como mp3, ipod, blackberry, cine en 3D, lap top, Xbox, internet, memoria usb, e-mail, blog, bluray; de alguna manera -sin saber bien ni cómo ni por qué- se han adentrado en nuestras vidas, a través de su uso podemos mantener contacto con gente que conocemos -o desconocemos-: al llamar por celular o chatear con alguien, atender una videoconferencia, enviar datos por correo electrónico o navegar por redes sociales como facebook; también es posible pasar un rato de esparcimiento con un videojuego, ver una película, escuchar música, mirar vídeos; son cosas que la mayoría de personas con acceso a una computadora, solemos hacer frecuentemente o al menos una vez por día. Por tanto, tenemos ante nuestros ojos esas formas de comunicarnos, de intercambiar, de redescubrir la realidad y adquirir conocimiento; que décadas atrás no existían.

Dichas herramientas o nuevas tecnologías también están siendo utilizadas para la difusión de la cultura, como una alternativa a los modos tradicionales de interacción. Un ejemplo: el teléfono celular. A partir de septiembre de 2009, se puso en marcha el proyecto “México es mi museo”; cuyo objetivo es que toda persona que se encuentre de visita en un sitio histórico, podrá marcar desde su móvil *2010, al contestar la grabadora tecleará una clave asignada en el lugar de su ubicación, de esta forma podrá escuchar una cápsula informativa sobre el sitio que pretende conocer, y así tener una visita más organizada y placentera. Si se desea acceder a esa información vía mensaje SMS o llamada, será la tarifa que la compañía telefónica aplique. Los usuarios de telefonía celular en México oscilan entre los 70 millones; por tanto, con esta propuesta se busca aprovechar el amplio acceso que se tiene a este dispositivo móvil por parte de la población, para lograr un acercamiento con los sitios emblemáticos del país.

El uso de internet propicia otras posibilidades. La red nos abre un ábanico inmenso: podemos adjuntar archivos con algún tipo de contenido y enviarlo por mail, bajar música, crear un blog para vertir nuestras ideas sobre algún tema, tener una conversación con varias personas a la vez por medio del chat sin importar distancias, ver vídeos, leer el periódico, comprar, tomar clases en línea, y un largo etcétera. Por supuesto que también las políticas culturales han echado mano de esta fascinante herramienta; y aunque en México la población que tiene acceso a internet es aún menor -alrededor de 27 millones de personas- que la de telefonía celular; existen notables ejemplos para allegarse a la cultura a través de la red.

CULTURA EN LÍNEA: e-cultura.

www.e-cultura.gob.mx

Existe un portal llamado “e-cultura”, desarrollado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA, es la institución gubernamental encargada de organizar las políticas, organismos y dependencias, de carácter cultural y artístico en México; en algunos otros países estas funciones las realizan las Secretarías o Ministerios de Cultura), el cual tiene como objetivos:

- Difundir el patrimonio, las actividades, la política y la diversidad culturales de los estados del país y de otras latitudes del planeta.
- Funcionar como instrumento para ofrecer bienes y servicios culturales a través de internet, como inventario de la infraestructura cultural de México y como un foro para la comunidad

artística y la ciudadanía en general, a fin de conocer sus propuestas e inquietudes.

- Ofrecer un panorama ordenado temáticamente de una gran variedad de contenidos provenientes de las distintas dependencias culturales tanto federales como locales; instituciones públicas y privadas relacionadas con la cultura en México y alrededor del mundo.

Este sitio surge en agosto de 2004, como parte del programa gobierno digital, el cual consiste en aprovechar las nuevas tecnologías de la información para transformar la gestión pública y ofrecer trámites o servicios en línea a la sociedad. Con e-cultura se pretende generar nuevos públicos y maneras de apreciación cultural; a través de esta página se amplían las posibilidades de acceso, disfrute, formación y expresión que se ofrecen al público en general y a la comunidad artística en particular, en torno a la vida cultural de México y el mundo.

Cuenta con secciones para consultar convocatorias, patrimonio, carteleras, librería y tienda virtual, cultura popular; links para otros sitios culturales, bibliotecas digitales, se pueden realizar recorridos virtuales por museos o sitios históricos de México; e-cultura es un reflejo de una acción transformadora en los ámbitos de la difusión del arte y el pensamiento, así como en la interacción de aquellas personas interesadas en acercarse a la cultura, a través de la internet.

CULTURA PARA LLEVAR:

DESCARGA CULTURA- UNAM

www.descargacultura.unam.mx

Este es el podcasting cultural que ofrece la Universidad Nacional Autónoma de México, desde este ciberespacio -creado en 2008- se puede tener acceso gratuito a una diversidad de material cultural en formato multimedia, como audio libros de diversos géneros: novela, cuento, poesía, etc; también se puede bajar música, conferencias, conciertos, cursos. Todos sus contenidos están enfocados en apoyar la formación académica y cultural de los universitarios, pero no sólo ellos son los únicos que pueden disfrutar de este maravilloso beneficio; cualquier persona alrededor del mundo puede suscribirse.

Con apenas un año de vida, este podcast cuenta con cerca de ocho mil usuarios; uno puede dar un paseo virtual por el sitio para obtener un acceso más ágil. El catálogo cuenta con los siguientes temas:

- Letras mexicanas en voz de sus autores: Alí Chumacero, Mónica Lavín, Hugo Gutiérrez Vega,

entre otros.

- Letras de Iberoamérica en voz de sus autores: Fernando Savater, Eduardo Lago, Antonio Skarmeta, etc.
- Voces de la literatura universal: Horacio Quiroga, Miguel de Cervantes, Fiodor Dostoievski.
- Teatro en atril: obras de Edgar Allan Poe, Sir Arthur Conan Doyle y Emilio Carballido.
- Conciertos de la Orquesta Filarmónica de la UNAM.
- Debates en la ciencia, temas como: el olfato, la energía, la anticoncepción.
- Cultura prehispánica.
- Conferencias con tópicos como: “De la idea de la justicia”, “El arte de narrar” o “ La educación en el desarrollo nacional”.

También cuenta con un libro de visitas, para poder opinar y sugerir. El podcast universitario busca difundir las creaciones culturales, mismas que al poder descargarse en una computadora personal o portarlas en un reproductor de mp3; uno tiene la oportunidad de disfrutarlas a la hora y en el lugar que mejor le parezca, acceder a los materiales cuantas veces se desee; aprovechar las ventajas de la tecnología para el conocimiento y la cultura.

DIGITAL ABORIGEN: MÚSICA AL BEAT DEL MUNDO POR GRITA RADIO.

Grita Radio representa otra manera de escuchar radio por internet, pero no sólo se trata de escuchar, también es de ver e interactuar, de sacar el mejor y mayor provecho a través del uso de nuevas tecnologías para acercarse a la audiencia; es un portal que cuenta con una cámara web donde es posible ver y oír a los locutores; además de música las 24 horas los 365 días y un chat para intercambiar opiniones en tiempo real; también cuenta con otros medios electrónicos para permanecer en contacto con sus radioescuchas: mail, facebook, twitter, hi5, youtube.

En la página de Grita: www.gritamx.com, se muestran tópicos diversos, desde quien está interesado no sólo en escuchar música; pues se ofrecen temas para un público que busca contenidos, se puede encontrar información sobre cine, reseñas de conciertos, promociones, blogs, calendarización de eventos; recomendaciones sobre conciertos, videojuegos, discos, etc. Este espacio surge en 2003, es un

proyecto en línea que pretende tener un contacto ameno y directo con los usuarios de la internet; el principal género musical es el rock en español; sin ser ajenos a otro tipo de expresiones o tendencias sonoras alrededor del mundo; muestra de ello es el programa “Digital Aborigen”, transmitido por Grita, todos los martes a las 20 hrs de la Ciudad de México.

Justinho Balderas es el productor y conductor de Digital Aborigen: música de raíces digitalizada, desde la cabina invita a sus escuchas a explorar las ondas sonoras nómadas del planeta, su programa está lleno de mestizaje con escalas en todo el mundo, nos lleva a disfrutar de los sonidos que viajan por el orbe para aterrizar en nuestros oídos a través de la red. De entre toda la oferta radiofónica por el ciberespacio en México, Digital Aborigen es un refugio lleno de los géneros y ritmos del planeta, voces y vibraciones de instrumentos que muestran la riqueza cultural del mundo, por medio de la música con toques gitanos, afrobeat, banghra, reggae, klezmer. En palabras del mismo Justinho, al describir este proyecto, nos dice:

“La intención de este programa es difundir y presentar toda la otra música que el mundo occidental ha puesto dentro del género *World Music* o música del mundo, que como género viene a ser la miscelánea más grade que hay, ya que fuera de la música culta o clásica, todo cabe dentro de este género, y se vuelve world music desde el país donde se mire. El género se usó de manera comercial en los años 80, para presentar grupos y proyectos que salieron de sus países de origen para grabar y producir sus trabajos en países de primer mundo con mejor infraestructura para difundirse mundialmente. La mayoría de estos músicos han estado trabajando con otros emigrantes, evolucionando su sonido original para lograr un mestizaje, el cual ha ido viajando y enriqueciéndose en colaboraciones y encuentros en festivales mundiales de música como WOMAD, showcases de la Feria de WOMEX, y el Ollin Kan. El programa Digital Aborigen es más que música folklórica o etnomusicología; muestra los proyectos actuales del mestizaje musical hecho en las urbes de distintos países entre músicos de diferentes culturas; se pretende llegar a ser no solo una emisión sino una radio aleatoria, que tenga desde fólklor, pasando por música popular, sonidos de electrónica; presentar música fuera del mainstream mundial, de músicos que tienen la libertad de hacer su trabajo como desean que suene. El interés por este género en nuestro país es aún mínimo, cabe decir que las personas llegan a buscar este tipo de música después de escuchar mucha música local o popular”.

Digital Aborigen solo requiere una cosa: tener amor por la música, es el punto de partida para dejarnos sorprender por sonidos que parecen lejanos, pero que en realidad podemos reconocer por el mensaje que expresan y de esta manera encuentran cabida en nuestro gusto; su locutor nos va

conduciendo con los datos que aporta sobre los tracks que presenta, para tener una breve referencia de dónde y cómo surgen, lo cual nos permite acercarnos más a este tipo de creaciones, provenientes de artistas como: Dengue Fever (Camboya), Tribalistas (Brasil), Gogol Bordello (Ucrania/Nueva York), Ojos de Brujo (España), Speed Caravan (Argelia), Lila Downs (México), Oumou Sangaré (Mali), entre otros.

Espacios como el que brinda Digital Aborigen es igual a encontrar una aguja en un pajar -al menos en México-, refleja la convivencia de culturas por medio de la música, la riqueza que se obtiene a través del intercambio, la dicha de sabernos diferentes para aportar y a la vez tan parecidos para sentir y crear; es un escape de convencionalismos y la monotonía comercial; para dar paso a la convivencia de ritmos, mezclas, acordes que nos transportan a sitios inimaginables y siempre cercanos a las raíces. Larga vida a Digital Aborigen, Territorios de Cultura para la Equidad, Ollin Kan, UNAM, CONACULTA, y a todas las personas que se esfuerzan por construir puntos de encuentro donde la cultura y el conocimiento se manifiesten vivamente !!!

Los mejores deseos para ILASSA, que durante 30 años ha sido un foro abierto para los estudiantes y académicos interesados en estudios latinoamericanos; donde se nos brinda la oportunidad de presentar avances de nuestra investigación, intercambiar ideas, expresar nuestras inquietudes, reflexionar y vivir la experiencia de conocer a más compañeros; es un gran honor poder compartir esta celebración!!!

Mil gracias y hasta siempre!!!

CONCLUSIONES

Ante un mundo globalizado, donde se enfrentan diversos retos (económicos, sociales, políticos, ambientales, etc); el papel de la cultura debe ser estratégico para impulsar el desarrollo (mejorar la calidad de vida) y el entendimiento entre las sociedades. “En consecuencia, el objeto de las políticas culturales supone asociarlo con la transformación de la sociedad. Las políticas culturales involucran todo tipo de actividad creativa de la sociedad, tanto actividades consagradas como las que se llegan a denominar populares o no profesionales, así como las expresiones de la cultura de masas, como el rock, la moda, las artesanías, el circo o el graffiti. De este modo las artes, los medios de comunicación y la atención del patrimonio no son actividades escindidas, sino que conforman un haz de relaciones cuyo origen se encuentra en la actividad creativa y la reflexión de individuos y comunidades; asimismo su

destino es llegar a la vida cotidiana de las personas para promover mayor creatividad y reflexión, difundir valores, generar espíritu crítico y así producir nuevos significados que contribuyan al desarrollo social y económico” (Eduardo Nivón, *La política cultural. Temas, problemas y oportunidades*, p. 22).

“Hablar de esta necesidad de cambio en las políticas culturales no implica fomentar la idea de que nada de lo hecho hasta ahora sirve... Así pues, una de las primeras tareas para reorientar el rumbo de la política cultural es analizar qué de lo hecho debe ser aprovechado, revalorado e incluso estimulado. Asimismo, conviene asomarse a la experiencia de otros países que al igual que México han asignado nuevas funciones y formas de organización a su aparato estatal cultural, en la perspectiva de modificar las relaciones entre el Estado, la iniciativa privada y otras organizaciones de la sociedad civil” (Lucina Jiménez. *Políticas culturales en transición. Retos y escenarios de la gestión cultural en México*, p. 33).

Las políticas culturales deben tener en cuenta la herencia cultural, pero sin arraigarse tanto en ella como para no permitir dar paso a nuevos aportes, estilos, manifestaciones; deben buscar la identificación de sus ciudadanos con el patrimonio artístico para que se sientan conectados con su pasado y estén preparados a diseñar el futuro; una política cultural debe considerar la participación de todos aquellos inmiscuidos en la cultura (pintores, escritores, artistas plásticos, músicos, bailarines, actores, diseñadores, productores, investigadores, gestores, asociaciones civiles, intelectuales, estudiantes, académicos, de aquellos que no somos artistas, pero que disfrutamos y vivimos la cultura, etc) que puedan inyectarle ese empuje de dinamismo ante el nuevo contexto que nos envuelve (globalización, uso de nuevas tecnologías); para ello debe contemplarse el diseñar políticas culturales que tomen como base los aspectos funcionales de políticas anteriores, apoyar e impulsar las nuevas creaciones y sobre todo, tener un hilo conductor, para que sea una verdadera política de Estado. El campo de acción de las políticas culturales es amplio: multiplicación de formas de acceso (internet, por ejemplo), nuevos actores (como Territorios de Cultura o Grita Radio), que buscan un espacio para realizar otro tipo de actividades; se trata de hacer la cultura más cercana, más participativa, integral; para crear conciencia en las poblaciones y que colaboren a mejorar la sociedad en la que se desenvuelven.

FUENTES DE INFORMACIÓN:

- Jiménez, Lucina. *Políticas culturales en transición. Retos y escenarios de la gestión cultural en México*. Colección: Intersecciones. Conaculta-Fondo Regional para la Cultura y las Artes de la Zona Sur, México, 2006.
- Lluís Xavier. *Gestión de proyectos culturales. Análisis de casos*. Ariel, Barcelona, 2001.
- Moreira, Elena. *La gestión cultural. Herramienta para la democratización de los consumos culturales*. Longseller, Argentina, 2003.
- Nivón, Eduardo (coord.). *Políticas culturales en México 2006-2020. Hacia un plan estratégico de desarrollo cultural*. Porrúa-Universidad de Guadalajara, México, 2006.
- Nivón, Eduardo. *La política cultural. Temas, problemas y oportunidades*. Conaculta-Fondo Regional para la Cultura y las Artes de la Zona Sur, México, 2006.
- Olmos, Héctor. *Cultura: el sentido del desarrollo*. Conaculta, México, 2004.
- *Políticas culturales de la Ciudad de México 1997-2005*. Ediciones del Basurero. México, 2006.
- Ramírez, Ana Cristina (coord.). *Prácticas, legislación y políticas culturales. Enfoques académicos desde Michoacán*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 2007.
- Zaid, Gabriel. “Tres conceptos de cultura” en Letras Libres. México, núm. 102, Editorial Vuelta, junio 2007, pp. 36-37.

PÁGINAS WEB:

- www.jornada.unam.mx
- www.gritamx.com
- www.cenart.gob.mx
- www.descargacultura.unam.mx
- www.e-cultura.gob.mx
- www.territoriosdecultura.org.mx
- www.ollinkan.tlalpan.gob.mx
- www.eluniversal.com.mx
- www.cultura.df.gob.mx
- Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales. Declaración México, 1982:
http://portal.unesco.org/culture/es/files/12762/11295424031mexico_sp.pdf/mexico_sp.pdf
- Zaid, Gabriel. “Cultura y continuidad creadora” en Letras Libres, septiembre 2007:
<http://www.letraslibres.com/index.php?art=12328>